



Taller de reflexión para adultos Mayores: Relato sobre la construcción de un espacio participativo*

Luciana Ferraris¹, Marina Guzzetti², Cecilia Popritkin³
Jesica Rosenthal⁴, Maria Laura Sammana⁵

Resumen

El presente trabajo describe las características propias de un Taller de reflexión para adultos Mayores, el cual funciona en una institución barrial de la ciudad de Buenos Aires y es coordinado por un Equipo Interdisciplinario de Salud. Define su estructura y objetivos. Luego se resaltan ciertos ejes de análisis a los fines de explicar el proceso de transformación del Taller a lo largo de su desarrollo intentando finalmente transmitir al lector el impacto del Taller, no solo sobre los participantes, sino también sobre las coordinadoras del mismo.

PALABRAS CLAVE: Taller de reflexión, Adultos Mayores, grupo.

Abstract

This paper describes the characteristics of a Reflection Workshop on Older Adults which works in a neighborhood institution of the City of Buenos Aires and is coordinated by an interdisciplinary team of health professionals. It also defines the Reflection Workshop structure and its objectives. Then highlights certain lines of analysis for the purpose of explaining the process of transformation of the Workshop, along its development, finally trying to transmit to the reader the impact of the Workshop, not only on users but also on the coordinating team.

Key words: Reflection Workshop- Older Adults - group

Introducción

Desde el año 2012 en el marco de la Residencia Posbásica Interdisciplinaria en Gerontología (RPIG) desarrollamos un Taller de Reflexión en el Centro de Jubilados "Suyai", ubicado en el barrio de Floresta (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), destinado a adultos y adultas mayores de 60 años en adelante. El mismo se incluye dentro del conjunto de talleres enmarcados en el Programa de Salud del Adulto Mayor (ProSAM) que funcionan en el Centro de Salud y Acción Comunitaria N° 36 (CeSAC 36), con la particularidad de tratarse del único dispositivo del Programa que se desarrolla en una institución barrial.

ISSUE N°2
DICIEMBRE
2015

Recibido:
30/10/2015

Aceptado:
11/11/2015

(*Comunicación científica. Trabajo presentado en las Primeras Jornadas de Gerontología "Trabajo con adultos mayores. Un puente hacia la salud colectiva". 22 y 23 de Octubre 2015. Hospital Ramos Mejía.

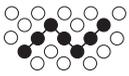
(1)Lic. y Prof. en Psicología. Ex Residente de Salud Mental Htal Castex de San Martín, Prov. de Buenos Aires, Argentina. R1 de la Residencia posbásica interdisciplinaria en gerontología. sede Cesac 36 - Htal Velez Sarsfield, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

(2)Lic. En Psicología. Ex residente de Salud Mental del HIGA Dr. Paroissien de La Matanza, Prov. de Buenos Aires, Argentina. R2 de la Residencia posbásica interdisciplinaria en gerontología. sede Cesac 36 - Htal Velez Sarsfield, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

(3)Lic en Terapia Ocupacional. Ex residente del Htal gral de agudos dr E. Tornú. R1 de la Residencia posbásica interdisciplinaria en gerontología. sede Cesac 36 - Htal Velez Sarsfield, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

(4)Lic. en psicología. Ex residente de Salud Mental del Htal Belgrano de San Martín. Instructora de la Residencia posbásica interdisciplinaria en gerontología. sede Cesac 36 - Htal Velez Sarsfield, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

(5)Médica. Ex residente de Medicina General del Centro de Salud num. 10 de San Martín, Prov. de Buenos Aires, Argentina. R2 de la Residencia posbásica interdisciplinaria en gerontología. sede Cesac 36 - Htal Velez Sarsfield Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.



Ferraris, Guzzetti, Popritkin, Rosenthal y Samanna

Se trata de un taller abierto que permite el ingreso de nuevos participantes en cualquier momento del año, de frecuencia semanal y requiriendo una entrevista de admisión para su ingreso. Está organizado en módulos temáticos de cuatro encuentros, utilizando el último de ellos para evaluar conjuntamente con los participantes el desarrollo de los mismos.

El objetivo del taller está orientado a favorecer procesos crecientes de autonomía (Czeresnia, 2006) de las y los participantes, problematizando temáticas relacionadas al proceso de envejecimiento, intercambiando puntos de vista y experiencias. El taller propone contribuir al desarrollo de un modelo de cuidado de carácter integral, procurando la democratización de los vínculos entre el equipo de salud y la comunidad. Pretende generar un espacio donde abordar cuestiones ligadas al proceso de envejecimiento y dar lugar a la construcción de nuevas significaciones de la realidad y del ciclo vital, y co-construir herramientas para transitar activa y protagónicamente dicho proceso. Asimismo se busca propiciar que lo reflexionado en cada encuentro pueda exceder los límites del taller y generar nuevos posicionamientos en diferentes ámbitos cotidianos.

La estructura del taller

Cada encuentro comienza con el grupo de Adultos Mayores junto con los coordinadores sentados en círculo, siendo este un momento de intercambio informal sobre lo acontecido durante la semana, así como de información de interés sobre actividades sociales y culturales. Se conversa también sobre el motivo de la ausencia de aquellos participantes que no se encuentran en el espacio ese día. Posteriormente se comparte lo escrito en un cuaderno que circula entre los participantes, llamado “*cuaderno viajero*”, producción colectiva que recibe aportes de cada participante que se lo lleva a su casa semana tras semana.

Después de este momento inicial, se introduce un disparador relacionado con la temática del módulo y se trabaja sobre el mismo en pequeños grupos a partir de una consigna determinada. Se propicia el intercambio de opiniones y la reflexión sobre los

materiales. Posteriormente, se pasa al plenario donde se comparte lo trabajado al interior de los subgrupos y se profundiza sobre las producciones en relación a la temática.

A lo largo de los tres años y medio de existencia del taller, se ha trabajado con todo tipo de materiales: películas o cortometrajes, cuentos, poesías, viñetas, novelas, humor gráfico, noticias de actualidad, audios de entrevistas a personalidades, publicidades de la actualidad y del pasado y material de apoyatura teórica. Asimismo se ha trabajado con diversos recursos como dramatizaciones grupales, diseños de afiches publicitarios, filmación de videos, juegos de debate y argumentación, actividades corporales.

Ejes para pensar el Taller de reflexión

Debido a la estructura de la residencia, de dos años de duración, el taller cambia de coordinadores conforme las sucesivas cohortes de residentes que ingresan a la institución. Esto le da al taller de reflexión una característica muy particular: es un dispositivo que se hereda, que pasa “*de mano en mano*”, y que al transmitirse se transforma. Cada nueva coordinación escucha lo que tienen para decir los coordinadores salientes, lee sus planificaciones, sus evaluaciones, sus crónicas. Al principio observa, escucha a sus compañeros, escucha a los participantes, y después se apropia del espacio, y al hacerlo le imprime su propio sello.

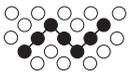
A medida que fueron pasando los años, quienes tuvimos y tenemos el placer de coordinar el taller de reflexión asistimos a la transformación de un espacio que hoy nos invita a pensar desde diferentes ejes sus movimientos.

“Desde el agrupamiento hacia la constitución del grupo”

Las múltiples definiciones que encontramos en el diccionario de la Real Academia Española no nos facilitan el significado de la palabra Grupo. En la

1La RPIG se trata de un sistema remunerado de capacitación en asistencia, a tiempo completo, con actividades programadas y supervisadas, siendo un objetivo fundamental el de formar recursos humanos para el sistema de salud en beneficio de la comunidad (Burlando Páez, 2014)

2 Los Centros de Salud y Acción Comunitaria (CeSAC) son Instituciones de Salud conformadas por Equipos Interdisciplinarios que trabajan según los principios de Atención Primaria de la Salud. Implementan acciones y servicios destinados a la promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación en especialidades básicas y modalidades ambulatorias.



Taller de reflexión para adultos Mayores: Relato sobre la construcción de un espacio participativo

materia que nos compete nos encontramos con varias acepciones: “Pluralidad de seres o cosas que forman un conjunto”, pero también “Al que se adscribe un individuo por compartir comportamientos, valoraciones y creencias”. ¿Cómo definirlo entonces? La multiplicidad de teorías que lo abordan nos obliga a ir a los orígenes del término, para empezar a pensar.

En la reflexión sobre los grupos etimológicamente se desprenden dos líneas de fuerza:

“nudo” y “redondo”, la primera en relación al grado de cohesión entre los miembros de un grupo; y la segunda en torno a la idea de círculo de gente, de una reunión de personas.

Pero vayamos más allá. Citando a Anzieu (1971), quien distingue diferentes tipos de Grupo, ciertas personas que se reúnen con cierta frecuencia y para tratar objetivos comunes, no importa el número de miembros sino el interés común (academia, círculo, partido, sindicato), conforman un Agrupamiento. Sin embargo, otros autores, como Ana María Fernández (1985), sostienen que un mero agrupamiento no constituye un grupo en sí mismo, sino que algo tiene que darse para que un grupo devenga tal.

Podríamos decir, desde una visión sistémica, que un grupo es un conjunto de personas singulares e independientes, donde lo “uno” y lo “múltiple” se conjugan y se entrecruzan.

Se ha visto ya que el mero “juntarse” no constituye un grupo, sino tal vez un mero agrupamiento; entonces: ¿De qué tipo de Grupo hablamos en el caso del conformado en función del espacio de Reflexión del Centro Suyai? Y aquel de los comienzos del ciclo... ¿es el mismo?

Será necesario entonces contextualizar estos aportes teóricos en nuestra experiencia de trabajo en el Grupo de Reflexión que nos convoca.

En los momentos que distingue Pichón-Rivière (1985) (pre tarea, tarea y proyecto) la tarea, en su arista explícita consiste en trabajar sobre un determinado tema, y esto es lo que harían los participantes en dicha ocasión.

En los albores del Grupo de Reflexión, desde coordinación, se proponía una actividad, una tarea en torno a la cual los participantes se agrupaban para trabajar. Finalizado lo cual, dicho “agrupamiento” se disolvía hasta el próximo encuentro, hasta la siguiente consigna.

Paulatinamente, desde la coordinación se observó un pasaje desde dicho “agrupamiento” hacia lo que podía considerarse un grupo consolidado. Esto se hizo evidente en más de una forma. Una de ellas fue la manera en la que los participantes abrazaron la idea de la “tarea para el hogar”. Entrevistas hechas a los participantes del taller en ciclos anteriores habían dejado como saldo un cuestionamiento sobre la soledad y la falta de intercambio extra taller. Incorporando ese emergente, se pensó desde la coordinación que una propuesta posible podría ser la inclusión de una consigna de carácter grupal, que los reuniera por fuera del espacio institucional. De esta manera se configura la “tarea para el hogar”.

Desde la coordinación dicha consigna constituía un artificio, una excusa que tenía como finalidad última la transformación del cotidiano de los participantes mediante la creación de nuevos lazos. Los participantes tomaron con ganas esta propuesta, y sin ser ingenuos y sospechando las intenciones de la coordinación, se dispusieron a pasarse los números de teléfono, preguntarse por la disponibilidad horaria, por el barrio en el que cada uno vivía, buscando afinidades, cercanías. De ese “más allá” del taller nos enterábamos en el encuentro que seguía a una “tarea para el hogar”. Así fue como empezaron a surgir las risas, las complicidades, las tardes compartidas. “*En media hora hicimos lo que teníamos que hacer y después nos quedamos toda la tarde tomando mate, comiendo cosas ricas, charlando*”- nos contaban risueños.

La otra forma en la que se hizo evidente el surgimiento del grupo fue en la extensión del momento inicial de cada taller. Al principio este momento se concebía como una mera presentación de los participantes, los coordinadores y del tema a tratar en el encuentro. Con el paso del tiempo, los participantes fueron usando este momento inicial para transmitir alguna información o alguna noticia. Desde la coordinación se optó por incluir dentro de las planificaciones aquello que comenzó de forma espontánea, y se extendió la duración del momento inicial. Con el devenir de los encuentros, aquellas personas que sólo compartían aquel trabajo en común, comenzaron a intercambiar cuestiones de otra índole. Ya sea programas posibles para el fin de semana, experiencias diversas en su tiempo libre, actividades de ocio, lo cual fue dando lugar a que se conformara un “más allá” de la consigna propuesta. Más de una vez hubo que acortar alguna actividad del taller porque lo que sucedía en ese momento era de una riqueza inigualable.



Ferraris, Guzzetti, Popritkin, Rosenthal y Samanna

Siguiendo a Pichón-Rivière (1985) podríamos sostener que se fue dando poco a poco lugar al Proyecto, que sería el momento en el cual el grupo se plantea objetivos que van más allá del aquí y el ahora, es lo que surge cuando se ha logrado una pertenencia de los miembros.

“De participantes a ‘protagonistas’: la apropiación creciente del espacio”

Desde sus comienzos, el taller de reflexión tuvo como objetivo favorecer procesos crecientes de autonomía de las y los participantes y procurar la democratización de los vínculos entre el equipo de salud y la comunidad. Pero durante mucho tiempo este objetivo se presentaba como demasiado ambicioso, si bien válido para marcar la orientación de la coordinación.

Se buscaba que los participantes tuvieran un rol cada vez más activo en el taller, pero esto no siempre sucedía. Se invitaba a los adultos mayores a definir las temáticas a trabajar, a evaluar conjuntamente las actividades y la modalidad de trabajo, pero frecuentemente sólo se escuchaba “*lo que ustedes elijan está bien*”. Con el transcurso del tiempo y en forma correlativa al fortalecimiento de los vínculos entre los participantes, ciertas transformaciones comenzaron a gestarse. A principios del corriente ciclo la coordinación propuso una innovación: un “*Cuaderno Viajero*”, producción colectiva que a modo de narrativa contara la historia del acontecer del espacio. Inicialmente se había pensado que el Cuaderno serviría para hacer una crónica atravesada por las subjetividades de los participantes de lo que acontecía en el taller, a diferencia de la crónica “objetiva” que realizaba en cada encuentro alguno de las coordinadoras. Se presentó de ese modo al Cuaderno, añadiendo que también podía servir para agregar en él impresiones personales, textos, noticias, canciones, poesías o cualquier otra cosa referida al tema del módulo que se estuviera tratando. La idea de que el Cuaderno viajero sirviera para realizar una crónica nunca se concretó ya que los participantes se apropiaron de él con otras expectativas: lo hicieron depositario de sus reflexiones por fuera del taller, espacio de juego y de creación, transcribieron canciones, poesías, artículos periodísticos y hasta chistes y dibujos en él. Quien se lo lleva no sólo deja su huella sino que aprovecha para leer lo que otros escribieron antes. De mano en mano, de casa en casa, el cuaderno crece y junto con él crece el espacio que se le dedica cada encuentro para compartir lo que allí se escribe.

Algo similar sucedió con los materiales con los que se trabajaba. Siendo que los participantes habían manifestado en reiteradas ocasiones su preferencia por los materiales literarios, desde la coordinación se comenzó a llevar cuentos, artículos periodísticos, novelas. Los Adultos Mayores comenzaron a fotocopiar los materiales que llevábamos para tenerlos, para volver a leerlos, para compartirlos con un/a amigo/a o vecino/a o con un familiar. Alguna vez trabajamos con capítulos de libros y pidieron el libro entero para fotocopiar y hacerlo circular, encontrándose durante la semana para pasárselo de uno a otro para que todos pudieran leerlo.

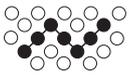
Del mismo modo comenzaron a involucrarse en forma creciente en la definición de las temáticas a trabajar, e incluso sugiriendo modalidades para abordar cierto tema o algún material para utilizar como disparador.

Contemplando el proceso en su conjunto creemos ser testigos de un apropiamiento deseante del espacio por parte de quienes ya no pueden llamarse participantes sino protagonistas del taller de reflexión.

“Complejización de los materiales y transformación del grupo y de la coordinación”

En el comienzo del taller, los materiales utilizados eran más acotados, tal vez adaptados en sus contenidos y formas de expresión, siendo las temáticas abordadas referidas específicamente a la franja etaria en cuestión. Poco a poco, todo fue tomando otra forma, otro tenor, algo de las temáticas comenzaba a expandirse, traspasando los límites de lo trillado, volviéndose abstracto, más amplio, representando un mayor desafío intelectual para los participantes, lo cual también requería de un redoble de esfuerzo desde la coordinación. El armado de los materiales y actividades ya no podía ser simple, concreto, estanco, era hora de subir la apuesta, atreverse. Esto dio lugar a un intercambio enriquecedor que fortalece en cada encuentro las ganas de ir, de participar, de poner el cuerpo.

A su vez, esta característica mencionada anteriormente, donde el equipo de coordinación va cambiando junto con la renovación de la residencia, hizo que se fuera transmitiendo de equipo a equipo la potencialidad que contemplaba el trabajo con estos adultos mayores, garantizando así cierta profundidad en las reflexiones. Resulta importante destacar que esto también conllevó



Taller de reflexión para adultos Mayores: Relato sobre la construcción de un espacio participativo

un trabajo para las coordinadoras respecto de sus propias representaciones y prejuicios sobre la vejez. Es en este punto que creemos necesario librarse de preconceptos para acercarse a trabajar con los Adultos Mayores. Y destacamos esto porque consideramos que aún si se piensa que no operan en uno ciertas representaciones estereotipadas de la vejez, es necesario bucear en las profundidades para encontrar que tal vez en las penumbras haya alguna idea, algún temor que existe, que es real y que se manifiesta como un obstáculo en nuestro trabajo diario con los ancianos. Y pensamos que siempre es mejor interrogarse, dar lugar a la pregunta por lo incómodo, lo temido, en lugar de permitir que eso opere silenciosamente, generando efectos no deseados en nuestra práctica.

En este punto Mariana Kesselman trabaja el concepto de “psicopatología vincular”, que “fue una propuesta contra el mito de la neutralidad del observador en relación con lo observado y muestra que tanto el terapeuta como el coordinador de grupos comparten patologías con los pacientes o coordinados. Y que la tarea del coordinador de grupos, desde la creación de los dispositivos, el establecimiento de los encuadres, la propuesta de actividades, las intervenciones, lo que recoge, las evaluaciones, etc. está atravesada por su propia psicopatología, su personalidad de base, sus ansiedades predominantes y defensas frente a ellas, o para decirlo de una forma más sencilla, su modo de ver el mundo y moverse en él.” (Mariana Kesselman, 2012).

¿Para qué ancianos/as estábamos planificando? ¿Qué temas eran apropiados o específicos para los ancianos? ¿No es acaso cualquier tema plausible de ser abordado junto con ellos? ¿Qué ideas previas o temores estaban actuando en la coordinación cuando proponíamos materiales simples y acotados? Tener presente estos cuestionamientos, fue lo que nos permitió a las sucesivas coordinaciones, evolucionar hacia lo que se tradujo en la complejización de los materiales para profundizar problematizaciones y temáticas a trabajar.

A modo de conclusión

En este escrito buscamos transmitir algo del proceso y del camino transitado en los años de existencia del taller de reflexión. Pensamos cada una de las transformaciones que trabajamos en cada eje como resultado de un continuo interjuego de subjetividades: de las nuestras, como coordinadoras y de la de los ancianos y ancianas, como protagonistas del taller.

Sostenemos que la evolución del espacio depende del “entre”, es decir, no es ni de uno ni de otro, sino que sigue el ritmo y la cadencia de aquello que se produce en el devenir de cada encuentro.

Creemos que la clave en este recorrido consistió en dejarse enseñar por los ancianos/as, estando dispuestos a permitir afectarse por aquello que en el espacio sucedía. Pensamos esto como una posición de apertura al acontecimiento, a lo no calculado. En este punto se trata de un ir y venir entre lo rígido y lo flexible. Sabemos que los proyectos, las planificaciones, el encuadre, ordenan nuestra práctica, pero deben considerarse como un marco flexible, que permita una escritura en los márgenes. Por eso, al hablar de la “construcción del espacio” (como reza el título del presente trabajo), resulta pertinente preguntarse por el agente de dicha acción: ¿Quién construye? Ellos, nosotras, todos. Y si todos construimos es porque pudimos hacer una apropiación deseable del espacio, piedra fundamental de este trabajo colectivo.

Bibliografía

1. Anzieu, Didier (1971). “La dinámica de los grupos pequeños”. (1 (Ed). Buenos Aires, Argentina. Editorial Kapeluz.
2. Bórquez, M.J., Gurman L., Paniagua Fernández V. & Portela A. (2011) “El taller Literario en el Hogar de Día N 17”.
3. Burlando Páez, A. (2014). Reflexiones sobre el proceso de formación profesional de Residentes en Gerontología. *Neurama*, 1 (2), 25–30.
4. Czeresnia, D. (2006) El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción. En D. Czeresnia & C. Machado de Freitas (Eds.), “Promoción de la Salud”. *Conceptos, Reflexiones y Tendencias* (1 (Ed., pp 47–63). Buenos Aires, Argentina. Lugar Editorial.
5. Darriba M., Del Luca C., Pinto C., Portela A. & Rosenthal J. (2012) “Proyecto Grupo de Reflexión ‘Encuentro de vida’”.
6. Del Cueto, A. & Fernández, A. M. (1985) “El dispositivo grupal”. En E. Pavlovsky, *Lo Grupal* 2. (1 (Ed., pp 13–56). Buenos Aires, Argentina. Ediciones Búsqueda.
7. Kesselman, M. (2012) Clase inaugural La vejez vincular. Ponencia presentada en Curso anual Coordinar Grupos en el Campo de la Tercera Edad, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.
8. Pichón-Rivière, E. (1985) “El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social”. Buenos Aires, Argentina. Editorial Nueva Visión.
9. Samanna, M. L. (2015) Grupo de Reflexión en Adultos Mayores “Encuentro de vida”: una experiencia de Promoción de la Salud en Gerontología. Ponencia presentada en Espacio de Formación Residencia Posbasica Interdisciplinaria en Gerontología, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.